

La reforma del sistema capitalista

Los Estados Unidos imponen al mundo la reforma del capitalismo y de su sistema financiero. Y en España, los socialistas llevan al Congreso sus propuestas para regular los salarios de los banqueros y la transparencia del sistema.

JOSÉ HERVAS

La reforma del sistema capitalista avanza día a día, paso a paso, aunque no siempre se perciba por todos los agentes sociales. Muchos querrían avanzar más rápido, aunque se desconozca el destino. Pero ya hay datos concretos. Las nuevas exigencias para la remuneración de los directivos, la regulación de

Aunque la reforma avanza paso a paso, no siempre se percibe por los agentes sociales

los productos financieros de última generación, o la lucha contra los paraísos fiscales son una muestra de que el mundo no está parado. La presión de los inversores, la acción decidida de algunos gobiernos, sobre todo el de EEUU, con la insis-

tencia de **Sarkozy** para refundar el capitalismo, las iniciativas de empresas y organizaciones de consumidores están consiguiendo un nuevo entramado para el futuro a medio y largo plazo. **Luis Ángel Rojo** ha destacado recientemente el papel de EEUU. El ex gobernador del Banco de España, decía recientemente en una entrevista que **Barack Obama** está tomando un conjunto de medidas totalmente razonables: fortalecer el sistema financiero, por una parte, y, por otra, aumentar el gasto público, reforzando la política fiscal. Medidas que **Rojo** calificaba de absolutamente necesarias.

Las reformas no se van a quedar ahí. La Securities and Exchange Commission, la autoridad supervisora de los mercados de EEUU, acaba de proponer el reforzamiento de los poderes de los accionistas, con una mayor representación en los consejos de administración de las empresas y bancos de las que forman parte. Aunque todavía queda por resolver la defensa de los

La ley promulgada por Obama sobre la reforma de las tarjetas de crédito ha sido aplaudida por las asociaciones de consumidores y criticada por la banca.



accionistas minoritarios. Pese a que esta reforma supone regresar a los principios del capitalismo, ha sido muy destacada y alabada por los medios anglosajones, críticos históricamente con las actuaciones, despóticas a veces, de los consejos de administración.

La propia SEC lo ha puesto en evidencia preguntándose en el documento que hizo público a mediados del pasado mes de mayo si los consejos de administración ejercen bien su control sobre los direc-

tivos y sobre todo si defienden bien los intereses de quienes les han confiado sus recursos, como son los accionistas. La respuesta es claramente negativa sin tener que llegar a la conclusión del editorialista de Le Monde Diplomatique de que en los últimos años la crisis desvela que la propiedad de los ricos se ha cimentado en el despojo de los ahorros de los pobres. La conclusión es que resultan necesarias nuevas normas. A las ya comentadas se añade la nue-

Nuevas medidas de compra de activos "tóxicos"

Mientras el Congreso estadounidense sigue tomando decisiones paso a paso, la Administración no cesa en asumir otras. Coincidiendo con la aprobación en el Senado de la Carta de Derechos, el secretario del Tesoro, **Timothy Geithner**, precisó que en un período de seis semanas comenza-

ría a actuar el programa de compra de los activos tóxicos de los bancos. Estados Unidos ya había anunciado la iniciativa en marzo, pero su puesta en marcha se había aplazado por la complejidad de la operación, que ayudará a inversores privados para que liberen a los bancos de sus deudas de mala calidad.

En la audiencia ante el Comité de Bancos del Senado, **Geithner** confirmó que la Administración estadounidense seguirá con el plan, en el que emplearán entre 75.000 y 100.000 millones de dólares en fondos públicos para financiar la compra de títulos por valor de hasta un billón de dólares. Pese a que esos valores

bursátiles siguen atascados en los balances de los bancos, porque nadie los quiere adquirir por ahora, hay indicios de que el sistema financiero está comenzando a sanearse.

Geithner puso como ejemplo la caída de las primas de riesgo de bonos corporativos y municipales, y de los préstamos interbancarios a corto

ta avanza



va norma, que Obama ha calificado de histórica de regular los cobros para los usuarios de tarjetas de crédito. Un mercado súper explotado en EEUU. Muchas de ellas se han aprobado, como la de protección de los clientes contra los abusos por cobro de intereses desmesurados en la utilización de tarjetas de crédito.

Obama promulga la ley

Tras pasar la Cámara de Representantes y el Senado, **Barack Obama**, promulgó el

pasado 22 de mayo la ley que reforma la emisión de las tarjetas de crédito muy elogiada por los defensores de los consumidores y criticada por la banca que considera que va a reducir el crédito hasta en 90.000 millones de dólares. Del alcance de la importancia de la ley da fe que ha sido aprobada por amplia mayoría. En la Cámara de Representantes contó con 361 votos a favor y 64 en contra, un día después de que el Senado la aprobase el 20 de mayo, por 90 a 5. En términos cuantitativos, la suma que deben colectivamente los estadounidenses por sus tarjetas de crédito a las entidades financieras está próxima al billón de dólares.

Obama presentó la ley como histórica, que dará protección firme y fiable a millones de consumidores que se han visto atrapados en inmensas deudas por la utilización de las tarjetas de crédito sin conocer sus consecuencias, según los legisladores americanos, por las prácticas engañosas de los bancos. Según **Obama**, en la última década las deudas por utilización de tarjetas han aumentado en un 25% en EEUU donde uno de cada cinco usuarios paga intereses superiores al 20%.

Cerca del 80% de las familias estadounidenses tiene una tarjeta de crédito. El promedio de la deuda contraída a través de las tarjetas, según los datos manejados por los legisladores, supera los 7.000 dólares. Según la Casa Blanca, cada año los estadouni-

denses pagan de media unos 15.000 millones de dólares en multas por esta razón. La población de origen hispano se encuentra entre la más afectada. Por eso han jugado un papel el senador **Bob Menéndez** y el legislador **Luis Gutiérrez**. **Janet Murguía**, presidenta del Consejo Nacional de La Raza (NCLR) da por hecho que muchos las usan para pagar cobros médicos de sus hijos, para reparar un coche y en el caso de los parados, para llevar comida a la mesa.

Según Obama, las deudas por utilización de tarjetas han aumentado un 25% en 10 años

Según el Consejo, los latinos, novatos en los mercados financieros tradicionales de EEUU, son especialmente susceptibles a las tácticas engañosas de los bancos: un 13% de los latinos con tarjetas de crédito paga un interés superior al 20%, en comparación con el siete por ciento de los blancos.

Principales aspectos de la Ley

Entre sus principales elementos, la ley, que entrará en vigor dentro de nueve meses, prohíbe aumentos arbitrarios en los tipos de interés u otras

comisiones ocultas; exige claridad en los términos de los contratos y publicarlos en Internet. También se debe avisar con 45 días de antelación sobre cualquier cambio en los tipos de interés a aplicar a los usuarios de las tarjetas de crédito. Por su parte, los bancos no podrán aumentar los intereses de forma retroactiva a menos que haya un atraso de 60 días en los pagos, ni aumentarlos en base a pagos demorados que tenga el cliente con otra entidad financiera. Tendrán que restablecer el tipo de interés original más bajo si el cliente se mantiene al día con sus pagos durante seis meses, y deberán aplicar los pagos a las cuentas corrientes con los intereses más altos. La ley también exige que los estudiantes menores de 21 años demuestren su capacidad de pago para poder obtener una tarjeta de crédito. Los bancos y otras entidades financieras que no respeten la norma se verán sometidos a importantes sanciones.

Para el sector bancario esta "carta de derechos" para los consumidores acabará siendo un bumerán porque los bancos podrían llegar a reducir las cantidades para conceder crédito hasta 90.000 millones de dólares. En los pasillos del Congreso, representantes de American Express y de la Asociación de Banqueros Estadounidenses (ABA, en inglés), que representan a los más influyentes bancos estadounidenses, defendieron, infructuosamente,

plazo. A su juicio, la prueba de solvencia a la que el Tesoro ha sometido a los 19 mayores bancos de Estados Unidos ha servido para aumentar la confianza en el sistema financiero, pese a las reticencias mostradas por algunos académicos con **Paul Krugmann**.

Incluso algunas de las nueve instituciones que no requie-

ren más fondos, según el test de solvencia, han manifestado su interés por devolver las ayudas recibidas de Washington. Lo harán, según **Geithner**, cuando hayan demostrado su fortaleza con la emisión de deuda sin garantías públicas.

En octubre el Congreso aprobó el fondo de rescate financiero con una dotación de



Geithner empleará hasta un billón.

700.000 millones de dólares. 123.700 millones están todavía en las arcas del Tesoro, lo que podría ser otro indicio de que lo peor ha pasado, pues a partir de ahora los bancos quieren devolver ya parte o todo el dinero recibido. Sin esa devolución los gerentes no pueden cobrar bonus.

que la ley acabará reduciendo el crédito disponible justo en medio de esta grave crisis económica. Según su criterio los bancos conceden crédito de acuerdo al riesgo que supone el solicitante. Con la nueva ley, hará que todos por igual tengan que pagar intereses más altos.

El senador demócrata **Christopher Dodd**, otro de los impulsores de la medida en el Senado, no se creó el argumento, respondiendo

La banca cree que la ley reducirá el crédito justo en medio de esta grave crisis

que la nueva Ley representa una victoria para los millones que dependen de las tarjetas de crédito para subsistir en la economía actual. **Obama** también ha recalcado como la mayoría de estadounidenses utiliza las tarjetas por conveniencia o como muleta temporal para costear algún imprevisto. Pero también llamó la atención de una minoría de consumidores que tiene dependencia de las tarjetas y gasta más de lo que tiene.

Cumplir responsabilidades

Para no agredir demasiado contra la clase media que le ha llevado al poder, el presidente de EEUU matizó que en estos tiempos de crisis, muchos se han quedado sin trabajo o sin seguro o han visto aumentar sus hipotecas, por lo que usan las tarjetas precisamente porque querían cumplir con sus responsabilidades y quedaron atrapados en ellas.

Pero no ha sido sólo **Obama**. De cara a los comicios legislativos del año que viene, y en medio de esta grave crisis económica, los legisladores han querido enviar la señal a sus votantes de que el Congreso vela por sus intereses.

El PSOE lleva reformas al Congreso

El movimiento de refundación del capitalismo está teniendo también efectos en España. La medida más reciente trata de regular los salarios de los ejecutivos. El Congreso de los Diputados aprobó en la última semana del mes de mayo una proposición no de ley en la que insta al Ejecutivo a tomar las medidas necesarias para ligar los sueldos de los ejecutivos de las entidades financieras a la evolución a medio plazo de las mismas y a la aprobación de los accionistas, para evitar así los bonus, incentivos perversos a la hora de

siones en materia económica, así como para los particulares afectados por ella.

Los socialistas han justificado su propuesta asegurando que la iniciativa trata de que la Cámara respalde las propuestas que el Ejecutivo Zapatero planteó en Cumbre del G-20 del pasado 2 de abril. En esta ocasión han hecho hincapié en garantizar la transparencia del sistema financiero y eliminar los paraísos fiscales. Por ello propone levantar los secretos que tengan que ver con presuntas actividades delictivas en todos los países que sean necesario, así como aplicando desincentivos fisca-

ministración precedente de que cuanto menos legislación mejor, porque la falta de normas refuerza la eficacia del sistema. No será la norma de la nueva Casa Blanca de **Obama**: tanto los fondos de alto riesgo, como las tarjetas de crédito, como los derechos de los accionistas, cuentan con una nueva norma.

Día a día, Estados Unidos, intenta ir reparando la normativa de su sistema financiero que ha gripado a todo el mundo. El nuevo paso irá destinado a controlar las actuaciones de los fondos de alto riesgo que en



El Congreso ha aprobado una proposición no de ley para regular los sueldos de los ejecutivos de la banca.

la toma de decisiones.

Bien es cierto que hay diferencias con lo aprobado en EEUU. Mientras **Obama** ha promulgado una Ley, en España se trata sólo de una proposición no de Ley que no obliga al Gobierno, aunque a partir de ella puedan emanar nuevas normas. La iniciativa trata de hacer frente a la inestabilidad del sistema financiero, garantizando su transparencia, permitiendo que las informaciones que se originen en los sistemas financieros fluyan correctamente hacia los gobiernos que tienen que tomar deci-

les para frenar las inversiones en ellos.

Quieren los socialistas también reformar las entidades financieras. En especial del Fondo Monetario Internacional para convertirlo en supervisor y para que desarrolle labores de vigilancia y de alerta temprana frente a previsibles nuevas situaciones de crisis.

Resumen los socialistas que se trata de ir introduciendo nuevas reglas que permitan al capitalismo de funcionar con más eficacia. La administración Obama ha roto, también en este sentido, con los presupuestos clave de la ad-

Estados Unidos manejan no menos de 700.000 millones de dólares.

A diferencia de las propuestas retóricas de **Nicolas Sarkozy** sobre la refundación global del capitalismo, los americanos, paso a paso han ido avanzando con el pragmatismo que siempre les ha caracterizado. Sus nuevas normas parece que no tardarán demasiado en convertirse en ley universal. Aunque ahora tengan que competir con las propuestas hechas públicas por la Comisión Europea el 27 de mayo a remolque de sus iniciativas.